

VISA POUR L'IMAGE El fotógrafo alicantino Vicente Albero se introduce en la «ciberbasura» de Accra, en Ghana

Aspira a un premio de 5.000 euros y una exposición en París ▶ 63



AUDIOVISUAL Crean en Alicante un colectivo para aunar profesionales

Buscan reactivar el sector en la provincia ▶ 62



Cultura & Sociedad

ESPECTÁCULOS | CIENCIA | ARTE | TENDENCIAS | GENTE | TELEVISIÓN

John Strasberg

Director de teatro, actor y autor. Ha subido a las tablas a O'Neill, Shakespeare o Lope de Vega, y ha creado escuela con su Proceso Creativo Orgánico. No en vano, se crió en el Actors Studio de Nueva York, creado por su padre y Elia Kazan. Ahora impartirá clases en el máster en Arte Dramático Aplicado de la Universidad de Alicante.

«Si ves a un gran actor en el escenario no lo olvidarás»

CRISTINA MARTÍNEZ

La Universidad de Alicante organiza un máster de interpretación y John Strasberg (Nueva York, 1941) acude a la llamada. ¿Por qué dijo sí a este proyecto?

Porque John Sanderson, director del programa de estudios de arte dramático, es amigo y colaborador mío, y yo quiero ayudar a que su máster tenga éxito. Si mi participación contribuye a ello, ahí estaré.

Su experiencia en el mundo de la docencia queda patente no solo por sus antecedentes familiares –su padre y su madre fueron fundadores del Actors Studio– sino también porque creó su propia escuela en Nueva York. ¿Por qué considera importante que exista un máster de las características del de Alicante y qué puede aportar a los futuros actores?

La industria ha cambiado durante todos estos años desde que yo empecé a estudiar y trabajar. En los Estados Unidos, la docencia se centraba en Nueva York alrededor del trabajo de maestros como mi padre, Stella Adler y Sandy Meisner. Hoy en día la preparación se centra en los programas universitarios. En España la tradición es muy distinta. Había muy pocas escuelas de arte dramático y se enseñaba a la vieja usanza. Esto cambió con el traba-

«En España el precio de las entradas era bajo por las subvenciones y ahora que no las hay es un problema»

«Los escritores deberían querer escribir para el teatro, y no solo para el cine y la TV, que es donde se gana más»

jo de William Layton. Que este trabajo se esté institucionalizando ahora con programas de estudios en arte dramático como el que desarrolla John Sanderson en la Universidad de Alicante me parece algo muy importante.

Usted creó el Proceso Creativo Orgánico, un método interpretativo con el que hace «la competencia» a otros como el Stanislavsky. ¿En qué consiste ese método, que es sobre el que van a girar sus clases en el máster?

Aunque mi trabajo se fundamenta en la labor de maestros como Stanislavsky y mi padre, se diferencia en el sentido de que yo me centro en la capacidad de los actores para confiar en sus sentimientos más que en programar sus mentes como si fueran ordenadores. Este es un avance im-



El director de teatro y actor John Strasberg, en una visita a Alicante. J. P. REINA

portante y fundamental en nuestro entendimiento sobre cómo funciona un actor. Programar la mente implica que el actor no desarrolla su proceso intuitivo y se condiciona en la convicción de que debe crear vida artificialmente. Mientras estos maestros tenían técnicas que funcionan y pueden ser muy potentes, no reconocen la importancia del entrenamiento de la espontaneidad del actor y su habilidad para involucrarse directamente en el mundo imaginario del personaje sin que haya que crear un mundo paralelo intelectualizado. He eliminado y corregido ese error en

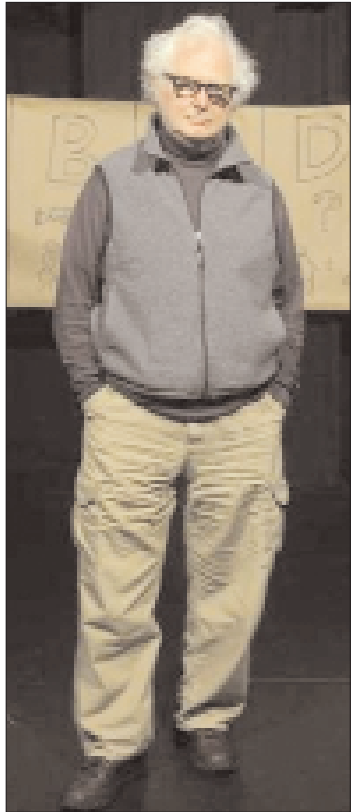
la comprensión de cómo funcionan los seres humanos.

En el Actors Studio se codeó con actores como Dustin Hoffman, Marilyn Monroe, Gene Hackman, John Wayne, Montgomery Clift... ¿Cómo ve a los actores que están surgiendo en los últimos años? ¿Me puede dar algún nombre de alguno que en el futuro cree que será un clásico?

En general, creo que siempre se pueden encontrar buenos actores, pero no existe el mismo movimiento artístico ni la dedicación al oficio que marcó el trabajo del Actors Studio en los años 50 y 60,

que hoy sigue representado por actores como Dustin y Robert De Niro, Al Pacino, etc. Nosotros formábamos parte de un movimiento artístico. Yo tengo actores favoritos actuales como Daniel Day Lewis, dedicado en cuerpo y alma a su proceso de profunda implicación personal, y por lo que respecta a intérpretes más jóvenes, Marion Cotillard y otros como Ryan Gosling. Pero no sé si seguirán creciendo y desarrollándose. No sé lo que trabajarán en el teatro, que es donde un actor desarrolla el arte de la interpretación. Eso es imposible en el cine y la televisión.

VÍCTOR ECHAVE



John Strasberg.

Se encuentra ultimando el rodaje de *Adam's apples*, que dirige y protagoniza, en la que lleva su obra de teatro al cine. ¿Cómo trabaja Strasberg en el cine y cómo lo hace en el teatro?

Sí, es diferente. En el cine, el casting lo es todo porque se ruedan escenas cortas y el actor tiene que ser el personaje. El trabajo no evolucionará durante el rodaje. Hay muy poco, o ningún tiempo para ensayos. Como director es más divertido porque, con el director de fotografía, puedes estudiar la manera de filmar la escena y de repente está hecha. Parece más improvisado. Y si los actores son los adecuados, yo he procurado que hubiera un ambiente abierto y creativo, habrá momentos de espontaneidad que son maravillosos y, una vez capturados por la cámara, están ahí para siempre. Eso es lo bueno del cine. En el teatro es más duro.

En España el mundo de la cultura anda bastante denostado, la crisis se ha cebado especialmente con el sector con un IVA desorbitado del 21 por ciento y con recortes exagerados porque muchos dirigentes piensan que la cultura no es algo prioritario para una sociedad. ¿Qué piensa de esta reflexión?

Pienso que los europeos son muy afortunados al tener subvenciones, y también muy desafortunados, porque les condiciona a esperar apoyo del gobierno, lo cual les hace dependientes. Por otra parte, es maravilloso cuando los políticos creen que la cultura es parte fundamental de una sociedad, lo cual no sucede en Estados Unidos, donde un político se enorgullece de ser ignorante. No hay una solución ideal. Lo mejor que conozco es en Inglaterra, donde una tercera parte procede del gobierno, otra tercera parte es financiación privada procedente de fundaciones y em-

presas, y la que queda procede de los ingresos en taquilla. En España, donde los precios de las entradas eran muy bajos gracias a las subvenciones, no hay tradición de que el público desee apoyar al arte con la compra de su entrada, y esto es un problema grave ante la ausencia actual de subvenciones. Esperemos que el problema se solucione, pero ya es hora de que se eduque tanto a la gente del teatro como al público en este sentido. Que se pueda educar a los políticos y resulta un poco más difícil.

Sin embargo es cierto que los teatros siguen atrayendo a gente. ¿Qué tienen las tablas que no tienen otras manifestaciones interpretativas?

Si alguna vez has visto a un gran actor sobre el escenario, nunca lo olvidarás. No hay nada como ver una buena actuación, ni la ópera ni la danza. Ninguna otra manifestación artística tiene una belleza comparable a la de un público escuchando como el mundo de la experiencia humana se revela a través de una buena obra de teatro.

Hablamos de actores, ¿pero qué ocurre con los dramaturgos, no hay textos de calidad de autores contemporáneos, que los directores acuden en la mayoría de casos a los clásicos?

Bueno, los clásicos son para el teatro lo que los museos y las orquestas son para la pintura, la escultura y la música. Presentan a los clásicos que inspirarán la creación de obras nuevas. En el teatro, la verdadera dificultad actual es que los escritores deben querer escribir para el teatro, y no solo para el cine y la televisión, que es donde se gana mucho más dinero. Además, el teatro tiene que estar vivo, como lo está en países donde siguen apareciendo nuevos dramaturgos, por ejemplo Inglaterra y Estados Unidos, donde estos escritores componen obras de teatro sobre las vidas de la gente de hoy.

¿Le gusta lo que ve en el teatro como espectador en estos momentos?

Quiero que me guste. No siempre. Pero duermo bien en los teatros, preferiblemente no durante la representación. En cualquier caso, una buena obra con buenos actores es un auténtico placer.

Ha trabajado con diversos actores españoles, entre ellos José Pedro Carrión, que también impartirá clases en el máster, con el que puso en escena *Ricardo III*, de Shakespeare. ¿Cómo ha sido la experiencia de trabajar en España?

Mi trabajo en España ha sido tan importante como cualquier otra cosa que he hecho en mi vida, tanto profesional como personalmente. España es mi segundo hogar. Tengo amigos y una vida aquí que es mágica.

¿Tiene algún proyecto para volver a hacerlo?

Tengo la esperanza y el deseo de que vuelva a ocurrir pronto. ¡Ojalá!



Imagen de los premiados ayer en el Teatro Principal de Alicante. CAROLINA ESCALANTE

Almadraba, premio al mejor montaje en «Alicante a Escena»

La compañía teatral de El Campello también obtuvo el galardón de interpretación masculina para Carlos Giner

REDACCIÓN

La XXVII edición de «Alicante a Escena» llegó ayer a su fin y, con ella, la tradicional entrega de galardones que tuvo un claro protagonista con la compañía Almadraba, de El Campello, que obtuvo los máximos premios de mejor

montaje (con *Too faustus, too furious*) y mejor interpretación masculina para Carlos Giner. La obra, un Fausto moderno en constante pelea contra la realidad y sobre un ring de boxeo, se impuso al resto de aspirantes.

Entre ellos, la compañía +Arte, de Sant Joan, que con la obra *Maravilloso* se alzó con el premio del público. +Arte, que se nutre de jóvenes actores del municipio, ha abordado en su montaje una adaptación «a la española» de la comedia inglesa *Beautiful thing*, en la

que se van produciendo los problemas de los jóvenes adolescentes como el primer amor, el colegio y los enfrentamientos con la familia y los amigos.

Finalmente, el premio de interpretación femenina en el XXVII edición de «Alicante a escena» fue a parar a Cristina Anierte, de Somnis Teatre, de Elche. La compañía ilicitana llevó a los escenarios la obra *Yak 42. No te reconozco*, que tiene como punto de partida el accidente aéreo del 2003 en el que fallecieron 62 militares españoles.

ARMONIZADA ORQUESTA



TEATRO CRÍTICA

Marc Llorente

Una boda respetable
TEATRO PRINCIPAL DE ALICANTE

★ ★

De Bertolt Brecht. Compañía: Epidauro. Versión y dirección: Rafa Hernández.

La aparente vacuidad de los personajes, el parloteo y la tendencia caricaturesca pueden resultarnos banales. El buen espectador ha de traspasar esa barrera y no instalarse ahí simplemente. Decimos esto porque *Una boda respetable*, más conocida como *La boda de los pequeños burgueses*, debe estimular la conciencia crítica del espectador y burlarse del orden burgués de la sociedad. Son las constantes didácticas del influ-

Hemos de destacar la eficacia de J. J. Ros, en el papel del novio, y el regreso a la arena teatral de Rafa Hernández dirigiendo los pasajes y elaborando esta versión

yente alemán Bertolt Brecht, autor, director y teórico en su época. Esta obra es de 1919 y no se utilizó la expresión «teatro épico», ya que lo hizo a partir de 1930. No fue invención suya aunque se le atribuye. Ahondó, eso sí, en el efecto de distanciamiento para exponer un teatro irrealista que refuerce la teatralidad con sus recursos textuales, interpretativos y escenográficos. Quiere decirse que Brecht, en términos generales, requiere una determinada estética a la hora de llevar sus textos al escenario, teniendo siempre en consideración su carácter político. Así, el grupo alicantino Epidauro, que creó Paco Pando en 1994 y el cual se encuentra en proceso de renovación, escenifica la

pieza brechtiana con la idea de disfrutar principalmente. Y lo consigue. El público y los amigos de la compañía se dejan llevar por un reparto que se mueve con el frecuente talante del teatro amateur. Con insuficiencias y estridencias al mismo tiempo. Hemos de destacar, sobre todo, la eficacia de J. J. Ros, en el papel del novio, y el regreso a la arena teatral de Rafa Hernández dirigiendo los pasajes y elaborando esta versión que invita a acompañar a una pareja recién casada en el momento del peculiar banquete. Cervantes veía en el teatro un espejo de la realidad. Brecht también lo coloca para reflejar la farsa y la falsa respetabilidad burguesa en forma de fantoches robotizados con aparente solidez y fragilidad palpable. La boda perfecta desemboca en la «perfecta tormenta». La casa de los novios es una ruina y se deshace lentamente. Al ser una comedia coral es preciso que la orquesta de actores fluya y que esté bien armonizada. La batuta de Rafa Hernández superó esa necesidad el viernes en el ciclo de Alicante a Escena.